

BOLIVIA

Análisis de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas

<p>FORTALEZAS</p>	<p>La Ley de Imprenta, el texto constitucional y las normas internacionales suscritas por el Estado boliviano respecto a la libertad de expresión y prensa representan el sostén jurídico y el marco de apelaciones e impugnaciones contra los abusos del propio Estado y de distintos grupos de poder. Si bien no ha existido una acción estatal definida para sancionar los atropellos, tanto las organizaciones gremiales, de medios masivos y de defensa de los derechos humanos, como organizaciones civiles y los propios periodistas críticos ante el gobierno de turno han mostrado firmeza en el señalamiento de estos delitos y una posición clara de defensa del derecho a la información y comunicación.</p>
<p>DEBILIDADES</p>	<p>El clima de amenazas, amedrentamientos, ataques, violencia en general y mecanismos de control como la distribución de publicidad oficial conducen a la censura y autocensura que fragiliza el ejercicio de la libertad de expresión y prensa. Los movimientos ciudadanos y las organizaciones sociales por fuera del gobierno de turno, ante la represión del aparato estatal, la violencia callejera de grupos afines a este y la judicialización y persecución en contra de “adversarios”, están siendo impedidos de expresarse y protestar libremente, lo que ha promovido cierta desarticulación y desánimo para enfrentar los abusos y atropellos.</p>
<p>OPORTUNIDADES</p>	<p>Si bien existen múltiples restricciones para el ejercicio de la libertad de expresión y prensa, no se han producido todavía atentados gravísimos como asesinatos o desapariciones de periodistas, destrucción o acallamiento de medios masivos o encarcelamiento y persecución judicial contra trabajadores de prensa ni propietarios de medios, por lo que existen mecanismos de denuncia y protesta para hacer públicos los abusos, tanto en el ámbito nacional como internacional. Las instancias internacionales que servirían de contrapeso para los atropellos estatales siguen siendo referente para visibilizar y quizás contener los excesos del Estado y grupos amparados por este.</p>
<p>AMENAZAS</p>	<p>Contexto de alta polarización política y de violencia social sedimentado tras varios años de gobierno del MAS (2006-2019 y 2020 a la fecha) y exacerbado tras la crisis política y social de noviembre de 2019. Durante el gobierno de Añez y ahora en el gobierno de Arce se ha alentado la confrontación violenta entre adversarios, condición que ha puesto a la ciudadanía y a periodistas y medios en un estado de indefensión ante la vulneración de sus derechos a expresarse, a protestar o buscar, procesar y difundir información periodística, respectivamente. La cooptación de los poderes públicos, en especial el de la justicia, lleva a un estado de desprotección con aquellos que no comulgan con el gobierno y sus allegados.</p>

